

2 de diciembre de 2013

**Encuesta de Integración Social y Salud
Año 2012**

La prevalencia de la discapacidad se sitúa en el 16,7% de las personas de 15 y más años

La mitad de las personas con discapacidad afirman tener falta de ayuda para participar en actividades cotidianas

Entre la población general, los ámbitos con más barreras para las personas de 15 a 64 años son las actividades de ocio y el acceso a un empleo adecuado

La Encuesta de Integración Social y Salud investiga por un lado las posibles barreras en la participación social de la población y, por otro, su condición de salud. De la interacción entre ambas dimensiones surge el concepto de discapacidad.

Los resultados que se ofrecen a continuación se estructuran en dos bloques. El primero trata de forma específica sobre las personas con discapacidad. En el segundo se analizan las barreras en la participación en distintos ámbitos de la vida de toda la población (con y sin discapacidad). Todos los resultados se refieren a la población de 15 y más años.

LA DISCAPACIDAD EN LA POBLACIÓN ESPAÑOLA

El 16,7% de la población de 15 y más años manifiesta algún grado de limitación en la participación social debido a su condición de salud, es decir, según la Clasificación Internacional del Funcionamiento, de la Discapacidad y de la Salud (CIF) se consideran personas con discapacidad¹.

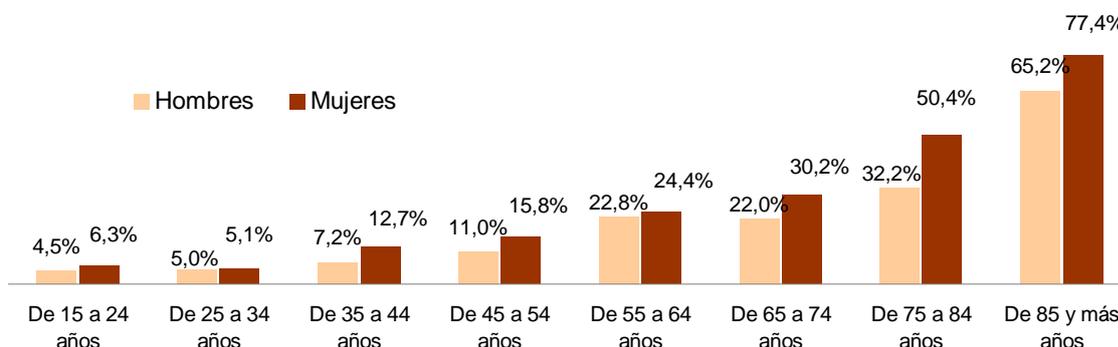
A medida que aumenta la edad, las limitaciones debidas a la condición de salud se hacen más patentes. Hasta 44 años la discapacidad está presente en menos de una de cada 10 personas, frente a más de cinco de cada 10 entre los mayores de 74 años.

El grupo de 85 y más años es donde la discapacidad está más extendida. Tres de cada cuatro personas dicen verse limitadas por un problema de salud en algún ámbito de la vida.

Por sexo se observa una mayor prevalencia entre las mujeres (20,0%) que entre los hombres (13,3%) y, aunque este hecho se observa en todos los grupos de edad, a partir de los 35 años las diferencias en la prevalencia por sexo comienzan a ser más significativas.

¹La encuesta se adapta a la Clasificación Internacional del Funcionamiento, de la Discapacidad y de la Salud (CIF) de la Organización Mundial de la Salud (OMS) que entiende la discapacidad como la situación resultante de la interacción entre la condición de salud y los factores contextuales que restringe la participación de la persona. La aplicación de esta clasificación impide que sean comparables los resultados con los de anteriores encuestas de discapacidad publicadas por el INE basadas en anteriores clasificaciones de la OMS.

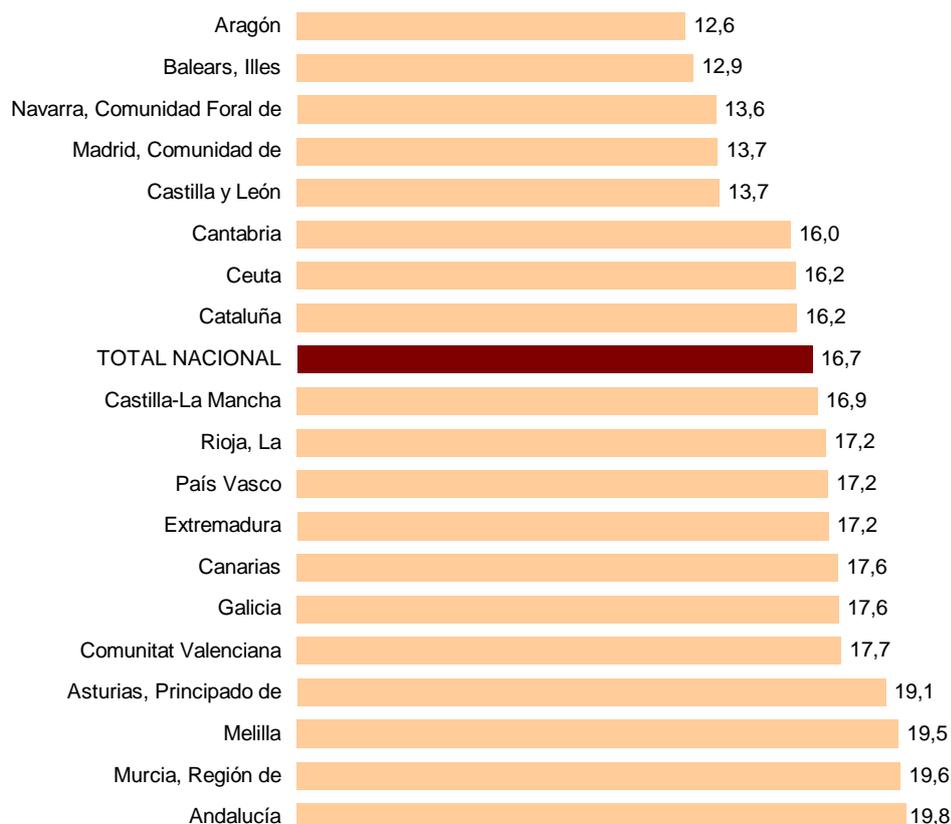
Tasa de discapacidad por grupos de edad y sexo



Las comunidades autónomas que presentan mayores tasas de población que declara discapacidad son Andalucía (19,8%), Región de Murcia (19,6%), y Principado de Asturias (19,1%), mientras que Aragón (12,6%), Illes Balears (12,9%) y Comunidad Foral de Navarra (13,6%) son las que menos.

Prevalencia de discapacidad por CCAA

porcentaje de personas de 15 y más años



Perfil de la persona con discapacidad

La población con discapacidad se caracteriza por una mayor presencia de mujeres (seis de cada 10) y de personas de edad avanzada (casi la mitad son mayores de 64 años).

El 7,7% ha nacido en el extranjero, mientras que este porcentaje es el doble entre las personas sin discapacidad (15,3%).

El cuanto al nivel de formación, en la población con discapacidad de 15 a 64 años se observa un mayor porcentaje de personas con estudios secundarios de primera etapa o inferiores (66,6%) que en la población sin discapacidad (44,2%).

Los estudios superiores también tienen menos peso en las personas con discapacidad de 15 a 64 años que en el resto (14,5% frente al 31,7%).

Distribución de las personas con discapacidad según nivel de formación

	Personas con discapacidad	Personas sin discapacidad
Total	100,0%	100,0%
- Estudios primarios o inferior	43,1%	15,6%
- Estudios secundarios de 1ª etapa	34,3%	33,5%
- Estudios secundarios de 2ª etapa	12,1%	22,1%
- Estudios superiores	10,5%	28,8%
De 15 a 64 años	100,0%	100,0%
- Estudios primarios o inferior	23,6%	10,7%
- Estudios secundarios de 1ª etapa	43,0%	33,5%
- Estudios secundarios de 2ª etapa	18,8%	24,1%
- Estudios superiores	14,5%	31,7%
De 65 y más años	100,0%	100,0%
- Estudios primarios o inferior	65,8%	43,4%
- Estudios secundarios de 1ª etapa	24,1%	33,8%
- Estudios secundarios de 2ª etapa	4,3%	10,8%
- Estudios superiores	5,8%	12,0%

En relación a su situación laboral, el 44,1% de la población con discapacidad está jubilado, el 14,1% declara estar trabajando y el 12,7% en desempleo.

Según estas cifras la tasa de paro de la población con discapacidad ascendería al 47,4%.

Por último, el 50,9% de las personas con discapacidad señala alguna limitación funcional importante (ver, oír, caminar...), el 38,7% para hacer las actividades del hogar (hacer las compras, las tareas del hogar, los trámites administrativos del día a día...) y el 20,6% para llevar a cabo las actividades de autocuidado (comer, asearse, vestirse...).

Distribución de las personas con discapacidad según situación laboral

	Personas con discapacidad	Personas sin discapacidad
Total	100,0%	100,0%
- Trabajando	14,1%	46,2%
- En desempleo	12,7%	18,4%
- Jubilado/a	44,1%	14,9%
- Estudiando	2,2%	11,0%
- Incapacitado/a para trabajar	12,6%	0,2%
- Otros inactivos	14,4%	9,3%
De 15 a 64 años	100,0%	100,0%
- Trabajando	26,1%	54,2%
- En desempleo	23,3%	21,6%
- Estudiando	4,0%	13,0%
- Incapacitado/a para trabajar	21,7%	0,2%
- Otros inactivos	24,8%	11,0%

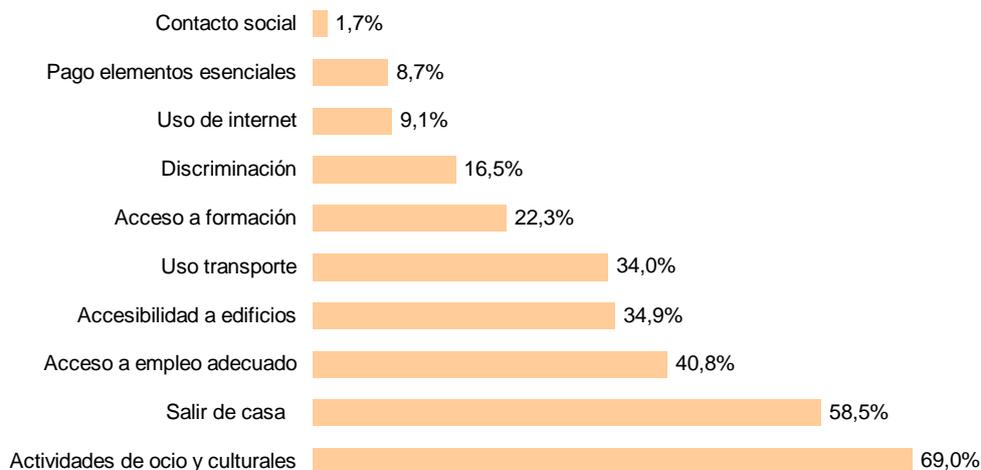
Ámbitos de la vida donde se presenta la discapacidad

Entre las distintas situaciones de la vida diaria donde la población con discapacidad ve limitada su participación por su condición de salud, destacan el acceso a un empleo adecuado (40,8%), la movilidad para salir de casa (58,5%) y las actividades de ocio o culturales (69,0%).

Entre las personas con discapacidad menores de 65 años cabe destacar la importancia de las restricciones para acceder a un empleo adecuado (60,7% de este grupo de edad), mientras que entre los de 65 y más años resalta las barreras para salir de casa (68,1%).

Ámbitos donde se presenta la discapacidad

Porcentaje de personas con discapacidad



Le siguen en importancia las dificultades en el uso del transporte y los problemas de accesibilidad en los edificios, que afectan a una de cada tres personas con discapacidad. Esta proporción aumenta a casi dos de cada tres entre los mayores de 84 años.

El 16,5% de las personas con discapacidad afirma haber sido tratado de forma injusta por otras personas por su condición de salud. Esta percepción es más alta entre las personas de 15 a 44 años (26,6%) y menor entre los mayores de 74 años (7,3%).

El 8,7% manifiesta dificultades para pagar las cosas esenciales de la vida a causa de los costes relacionados con su condición de salud (enfermedades o limitaciones para la actividad).

Por el contrario, donde la condición de salud apenas es considerada una barrera por las personas con discapacidad es en el contacto con su entorno social (1,7%).

Falta de ayudas en las personas con discapacidad

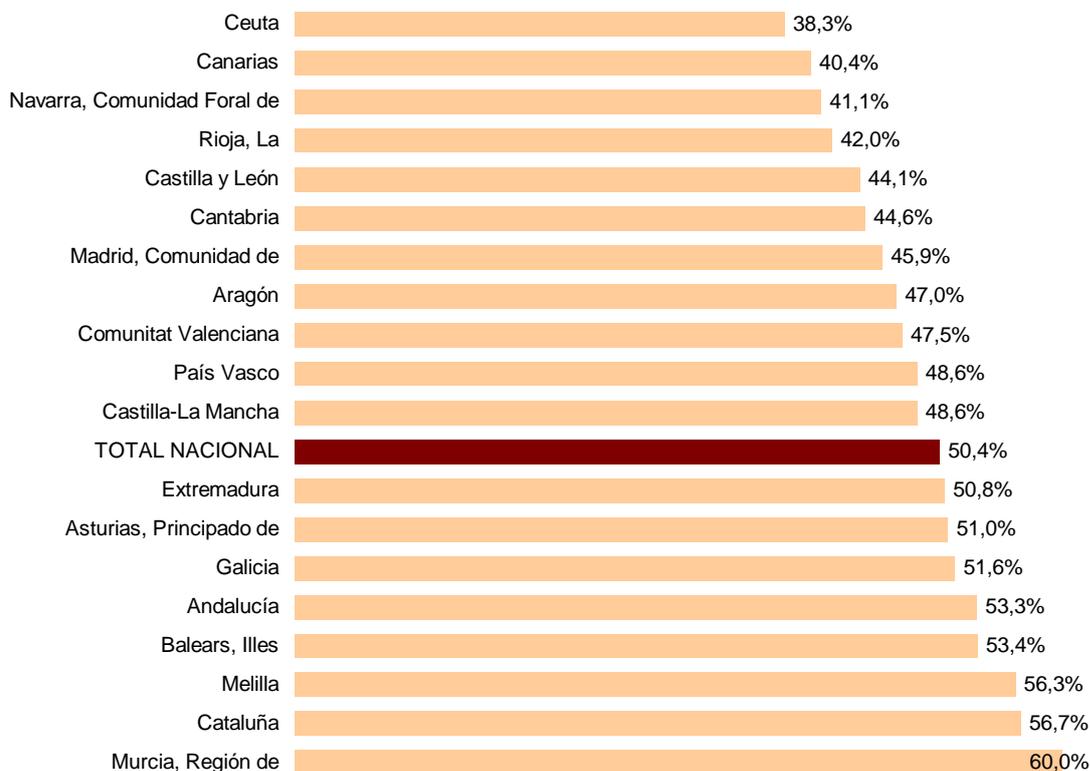
Para la mitad de las personas con discapacidad, la falta de ayudas técnicas o personales es una barrera para poder participar en las actividades cotidianas. Esta circunstancia es más habitual entre las mujeres (53,2%) que entre los hombres (46,0%),

Por grupos de edad, la ausencia de ayudas es indicada por el 41,4% de las personas de 15 a 44 años y el 59,3% de los mayores de 74 años.

Por tipo de ayuda, el 40,9% señala la falta de asistencia personal y el 39,5% de ayudas técnicas (tres de cada 10 dicen necesitar ambos tipos de ayuda).

Falta de ayudas personales y/o técnicas por CCAA

Porcentaje de personas con discapacidad



Las comunidades autónomas donde más población con discapacidad declara falta de ayudas técnicas o personales son Región de Murcia, Cataluña e Illes Balears. Y donde menos, en Canarias, Comunidad Foral de Navarra y La Rioja.

Estado de salud en las personas con discapacidad

El 17,5% de la población con discapacidad dice tener un estado de salud bueno o muy bueno frente al 34,7% que afirma que es malo o muy malo. Entre las personas sin discapacidad, el 82,4% considera que es positivo y el 1,3% negativo.

Se observa una valoración desigual del estado de salud según el sexo. Las mujeres con discapacidad que valoran de forma negativa su estado de salud superan en un 20,8% a las que lo valoran de forma positiva, mientras que en los hombres la brecha es del 11,6%.

La valoración del estado de salud empeora a medida que avanza la edad. Entre las personas con discapacidad de 15 a 44 años el 40,5% señala que es bueno o muy bueno. Para los mayores de 74 años disminuye al 10,2%.

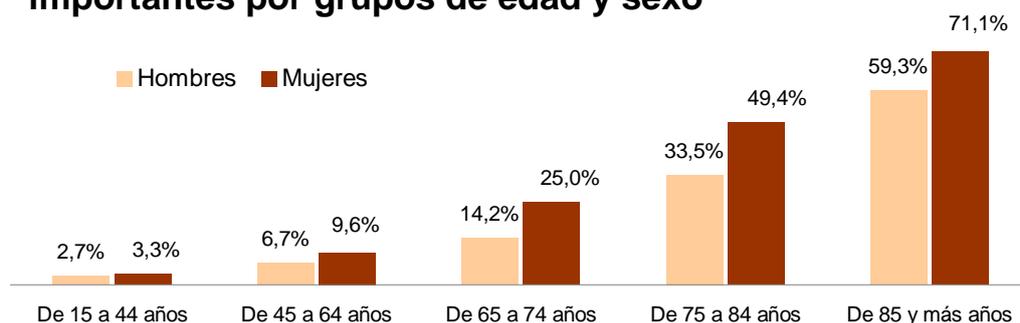
En cuanto a enfermedades o problemas de salud crónicos, nueve de cada 10 personas con discapacidad dicen padecer alguna, frente a tres de cada 10 sin discapacidad.

Limitaciones funcionales en la población

Entre la población general de 15 y más años, una de cada 10 personas afirma tener una dificultad importante o no poder llevar a cabo alguna actividad funcional como ver, oír, caminar, concentrarse, comunicarse, etc.

Estas dificultades son más frecuentes entre los mayores de 74 años (uno de cada dos) y especialmente en actividades de movilidad. En concreto, el 29,4% tienen dificultad severa o no pueden subir y bajar escaleras, 24,5% levantar objetos y el 23,4% caminar.

Personas con limitaciones funcionales importantes por grupos de edad y sexo



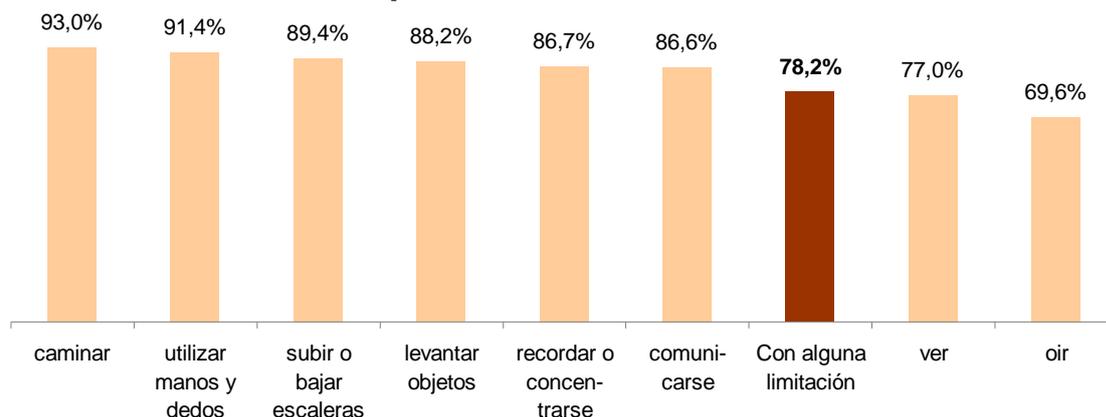
En cuanto a la situación laboral de las personas entre 15 y 64 años con estas limitaciones, el 27,5% declara estar incapacitada para trabajar (el 32,7% de los hombres y el 23,6% de las mujeres) el 21,6% trabaja y el 20,7% está desempleado.

Cabe destacar que no todas las personas con limitaciones funcionales importantes señalan discapacidad en algún ámbito de la vida. La prevalencia de discapacidad en este grupo se sitúa en el 78,2%.

Entre las personas que tienen limitaciones para caminar, utilizar las manos o subir y bajar escaleras es donde se observa una mayor prevalencia de discapacidad (al menos nueve de cada 10).

Por el contrario, entre las personas que tienen limitaciones para oír o ver la prevalencia es menor (69,6% y 77,0%, respectivamente).

Prevalencia de discapacidad entre las personas con limitación funcional importante



Desde el punto de vista de las situaciones de la vida diaria, cabe resaltar que el grupo que declara más discriminación, problemas de contacto social y mala situación económica son las personas con limitaciones para comunicarse (27,0%, 13,4% y 21,0%).

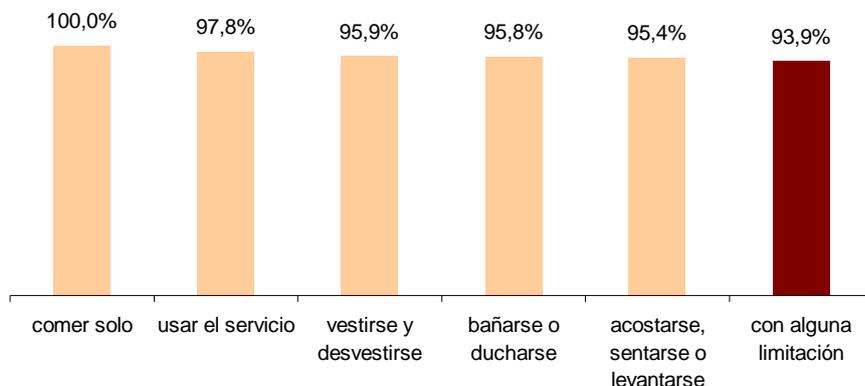
Limitaciones en actividades de autocuidado

El 3,7% de las personas de 15 y más años señala una limitación importante para las actividades de autocuidado (comer solo, asearse, acostarse, vestirse...). Estas limitaciones apenas afectan a las personas entre 15 y 74 años (1,5%), mientras que en el grupo de 75 a 84 años se sitúa en el 16,6% y para los mayores de 84 años en el 43,4%.

Donde más dificultades severas se presentan entre los mayores de 84 años es para asearse (41,4%) y para vestirse y desvestirse (26,7%).

El 93,9% de las personas que presentan limitaciones importantes para este tipo de actividades tiene discapacidad.

Prevalencia de la discapacidad entre las personas con limitación importante en actividades de autocuidado



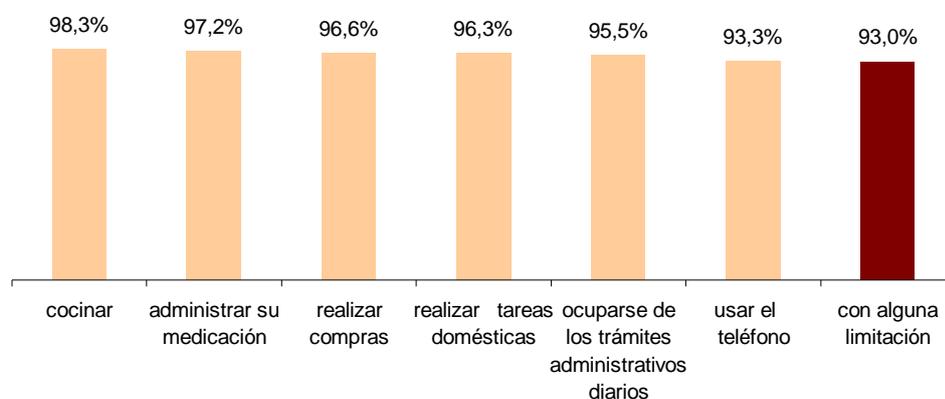
Limitaciones para actividades del hogar

La población con limitaciones importantes para llevar a cabo las actividades del hogar por un motivo de salud (preparar la comida, realizar las compras, administrar la economía doméstica...) se sitúa en el 7,0%. Entre los mayores de 84 años este porcentaje asciende al 62,9%.

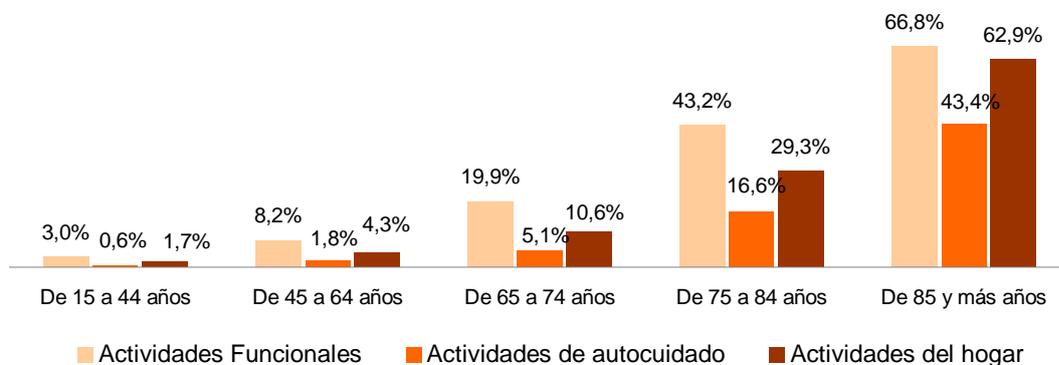
Las actividades en las que más frecuentemente se ha indicado alguna dificultad importante son hacer las compras, realizar las tareas domésticas y administrar los asuntos y la economía doméstica. Uno de cada dos mayores de 84 años no puede llevar a cabo estas tareas, o lo hace con serias dificultades.

La tasa de discapacidad entre las personas con limitaciones en las actividades domésticas es del 93,0%.

Prevalencia de la discapacidad entre las personas con limitación importante en actividades del hogar



Personas con algún tipo de limitación importante por grupo de edad



Prevalencia de discapacidad en los distintos ámbitos de la vida

Personas con limitaciones importantes en actividades diarias

	Actividades funcionales	Actividades autocuidado	Actividades domésticas
Personas con limitaciones importantes para:	100,0%	100,0%	100,0%
Presentan discapacidad	78,2%	93,9%	93,0%
Ámbitos en los que se presenta discapacidad:			
Salir de casa	57,3%	82,7%	77,0%
Uso transporte	37,7%	62,2%	53,7%
Accesibilidad a edificios	39,6%	62,3%	54,8%
Acceso a formación	20,2%	21,1%	25,6%
Acceso a empleo adecuado	29,8%	30,2%	35,2%
Uso de internet	8,5%	9,8%	12,5%
Contacto social	2,3%	4,9%	3,2%
Actividades de ocio y culturales	61,5%	80,6%	77,4%
Pago elementos esenciales	8,7%	13,3%	11,7%
Discriminación	12,9%	14,5%	17,5%

BARRERAS EN LA PARTICIPACIÓN SOCIAL DE LA POBLACIÓN GENERAL

La encuesta también ha preguntado a la población de 15 y más años (con y sin discapacidad) por otras barreras que limitan su participación en diversos ámbitos de la vida. A continuación se analiza cada uno de ellos.

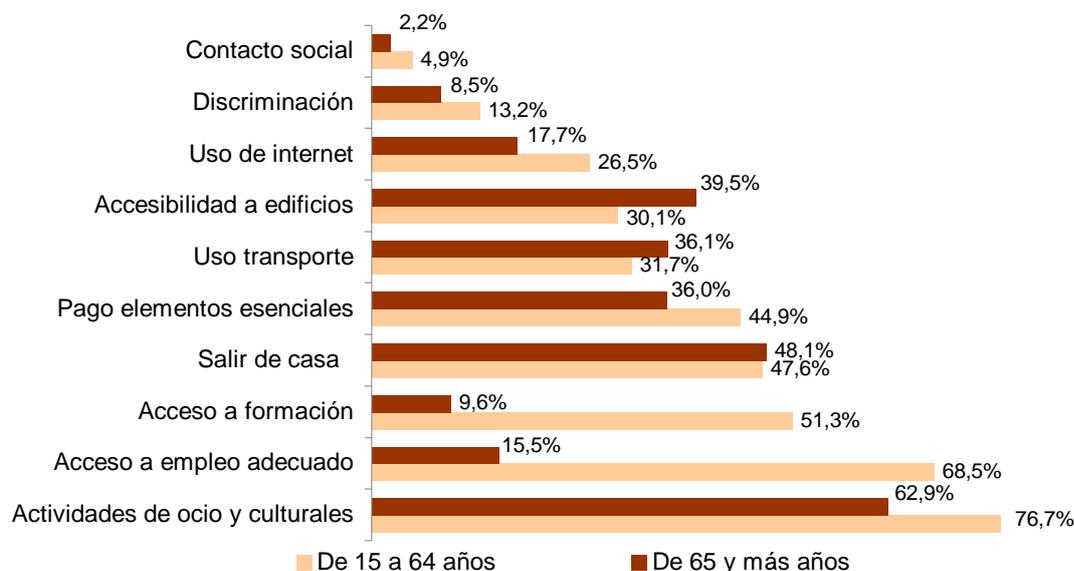
Ámbitos de la vida donde se presentan barreras

Los ámbitos donde se percibe algún tipo de barrera en la participación varían según la edad. Entre las personas de 15 a 64 años, los más señalados son la participación en actividades de ocio y culturales, el acceso a un empleo adecuado y el acceso a la formación.

En cambio, los mayores de 64 años citan más habitualmente los problemas para salir de casa, la accesibilidad a los edificios y la participación en las actividades de ocio y culturales.

Donde menos problemas se detectan en todos los grupos de edad es en el contacto social con las personas allegadas y en situaciones de trato discriminatorio.

Ámbitos donde las personas tienen barreras en la participación (porcentaje de personas)

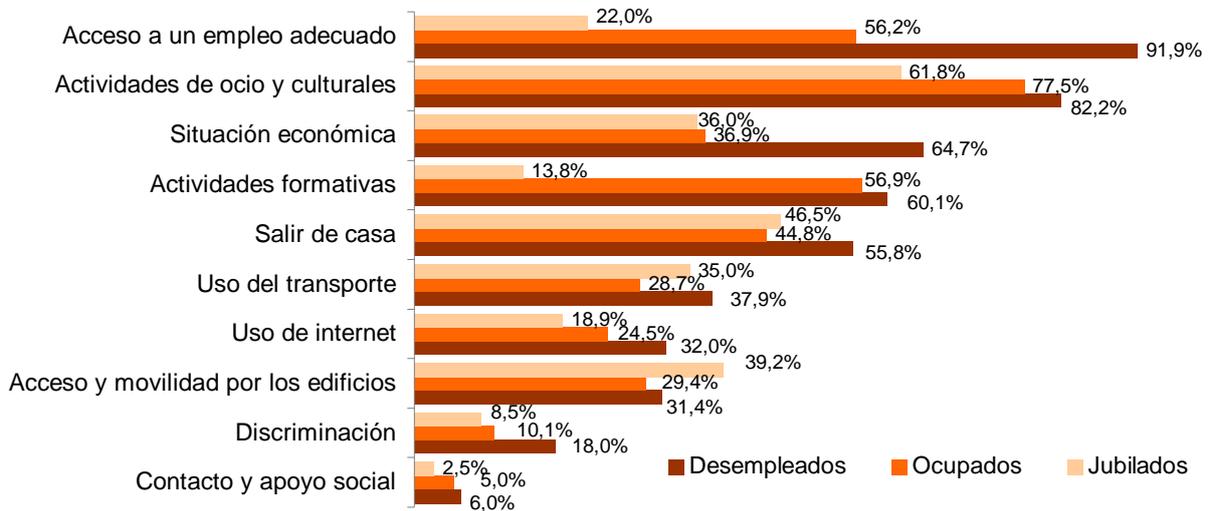


Por sexo, es más frecuente la existencia de barreras entre las mujeres que entre los hombres en todos los ámbitos, salvo en el del contacto social. Cabe destacar la diferencia entre las mujeres que señalan algún tipo de discriminación respecto a los hombres (14,4% frente a 9,9%).

Según la situación laboral, los desempleados perciben más barreras. Este grupo es el que con mayor frecuencia señala dificultades en cada uno de los ámbitos estudiados, salvo para la accesibilidad a los edificios, que es señalado principalmente por las personas jubiladas. Los ámbitos con más problemas de participación entre los desempleados son el acceso al empleo (91,9%), la participación en actividades de ocio y culturales (82,2%) y el pago de las cosas esenciales (64,7%).

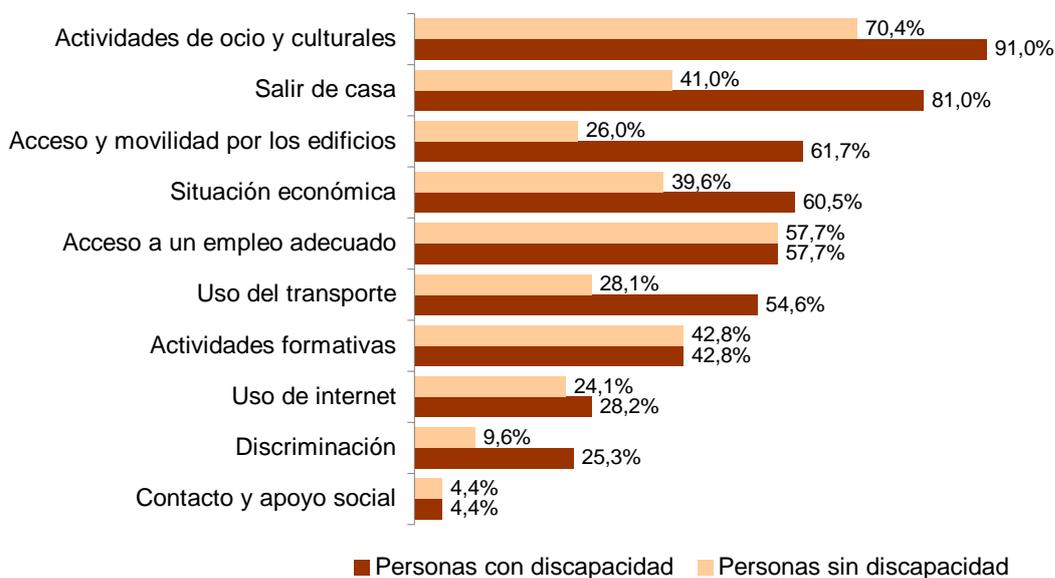
Entre las personas ocupadas, los ámbitos con limitaciones más señalados son la participación en actividades de ocio y culturales (el 77,5% de las personas que trabajan), el acceso a la formación (56,9%) y a un empleo adecuado (56,2%)

Barreras en la participación por relación con la actividad (porcentaje de personas)



Comparando las restricciones de participación de las personas con y sin discapacidad, en todos los ámbitos es más frecuente la existencia de problemas entre la población con discapacidad. Destacan las diferencias en la percepción de la discriminación, citado casi tres veces más entre las personas con discapacidad (25,3%) que entre la población sin discapacidad (9,6%).

Barreras en la participación en las personas con y sin discapacidad (porcentaje de personas)



A continuación se analizan las barreras dentro de cada uno de los ámbitos de la vida.

Barreras para salir de casa

El 47,7% de la población tiene limitaciones para salir de casa tanto como lo desea. Las dos principales barreras señaladas por la población son las razones económicas (25,7% de la población) y estar demasiado ocupado con la familia o el trabajo (22,9%). En los mayores de 74 años, los problemas de salud (30,9%) y las limitaciones en las actividades básicas (27,0%) son las principales restricciones.

Las personas con discapacidad para salir de casa destacan también como barreras la falta de confianza propia o de otras personas (26,9%), la falta de transporte adecuado (22,3%) y las condiciones del entorno de la vivienda (19,6%).

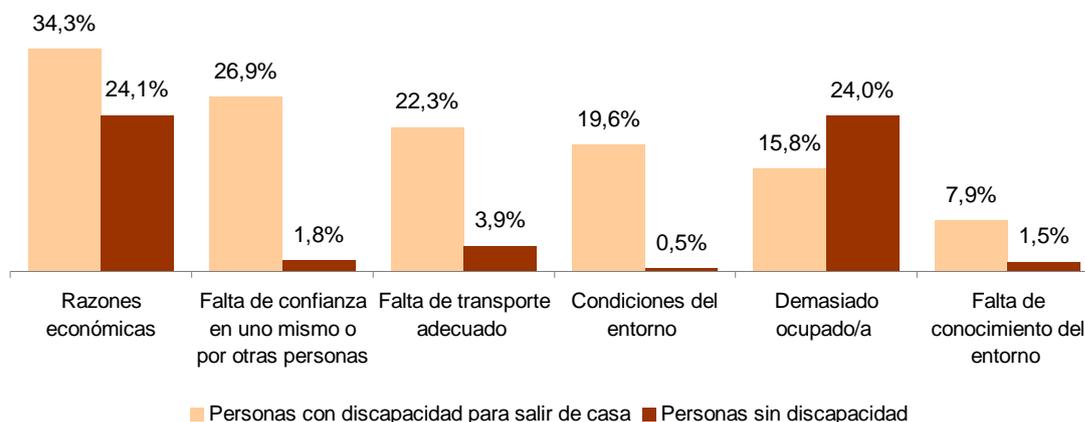
Barreras para el uso de transporte privado

De las personas con acceso a un vehículo privado, el 14,2% manifiesta que no puede usarlo siempre que quiere (13,0% entre los hombres y 15,5% entre las mujeres). La mitad de ellas alude a razones económicas, y como segundo motivo que el vehículo no está siempre disponible (el 5,5%).

En el caso de las personas con discapacidad en este ámbito y que disponen de un vehículo en el hogar, las principales barreras para usarlo, además de los problemas de salud, son las dificultades para entrar y salir (40,5%), las razones económicas (38,3%) y la falta de confianza propia o de otras personas (32,7%).

Tipo de barreras para salir de casa

(porcentaje de personas)



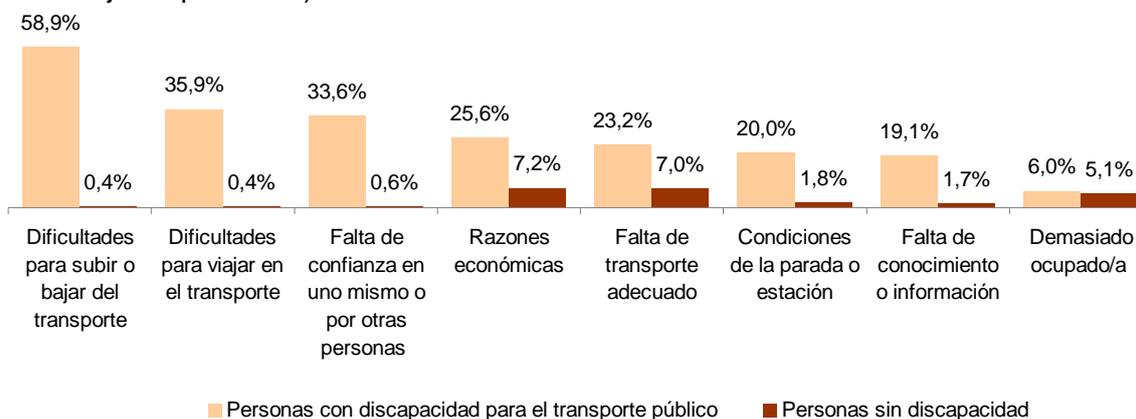
Barreras para el uso de transporte público

La cuarta parte de la población señala barreras para utilizar el transporte público. Las principales son las razones económicas (8,6%) y la falta de transporte adecuado (7,9%).

Las problemas aumentan para los mayores de 74 años (el 40,7% de ese señala alguna restricción) y entre la mujeres (el 46,7% frente al 31,1% de los hombres). En este caso las principales barreras son la dificultad para subir y bajar del transporte, los problemas de salud y las limitaciones en las actividades básicas.

Las personas con esta discapacidad encuentran otras barreras añadidas: las dificultades para subir y bajar (58,9%), la dificultad para viajar de forma adecuada dentro del transporte (35,9%) y la falta de confianza propia o de otras personas (33,6%).

Tipo de barreras para utilizar el transporte público (porcentaje de personas)



Barreras para la accesibilidad a los edificios

La población con más dificultades para poder usar los edificios habituales son los mayores de 74 años. El 47,9% de dicho grupo indica alguna barrera y al menos la mitad alude problemas de salud o limitaciones en las actividades básicas.

Para el resto de edades, la principal barrera son las dificultades asociadas con el aparcamiento en las zonas donde se encuentran los edificios que utilizan (24,1%).

Entre las personas con discapacidad para acceder a los edificios, una de cada tres indica la presencia de barreras bien para entrar y salir de edificios, bien para moverse por el interior o bien limitaciones derivadas por la falta de confianza propia o de otras personas.

Tipo de barreras para el acceso a los edificios (porcentaje de personas)



Barreras para el acceso a la formación

A las personas que no estaban realizando alguna actividad formativa se les ha preguntado por los motivos de no hacerlo. Cuatro de cada 10 han señalado alguna barrera, siendo las dos principales las razones económicas (15,3%) y las limitaciones de tiempo (27,2%).

En el grupo de edad de 15 a 64 años, las barreras más mencionadas son las razones económicas (18,6%) y estar demasiado ocupado (33,3%).

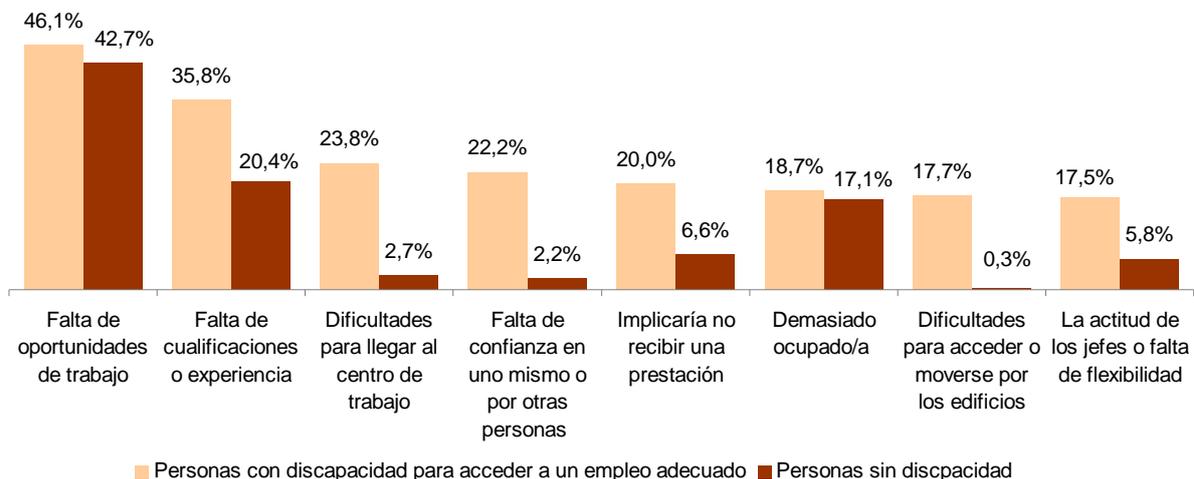
En las personas con discapacidad en este ámbito confluyen otras barreras, además de las económicas (41,4%). Así, el 32,3% señala no conocer las posibilidades de formación, el 30,6% dice tener problemas para conseguir un curso por no haber sido admitido o no estar cerca de su localidad y el 28,1% por la falta de confianza propia o de otras personas.

Barreras para el acceso a un trabajo adecuado

Seis de cada 10 personas han señalado algún motivo por el que no pueden acceder al tipo de trabajo que consideran adecuado. La barrera principal es la falta de oportunidades de trabajo (el 40,9% de la población), seguida de la falta de experiencia o cualificación (20,4%). Estos porcentajes aumentan entre las personas desempleadas al 84,2% y 31,2%, respectivamente. Los motivos de salud son citados por el 6,9% de la población.

Las personas con discapacidad para acceder a un trabajo adecuado señalan, además de la falta de oportunidades (46,1%) y de la falta de cualificación o experiencia (35,8%), dificultades para llegar al puesto de trabajo (23,8%), la falta de confianza propia o de otras personas (22,2%) y la pérdida de beneficios en caso de acceder al trabajo (20,0%).

Tipo de barreras para el acceso a un empleo adecuado (porcentaje de personas)



Barreras para el uso de Internet

Una de cada cuatro personas señala algún tipo de restricción que le impiden el uso de Internet o un uso más habitual. Las más habituales son la falta de conocimientos informáticos (12,9%) y estar demasiado ocupado (10,8%).

Barreras para el contacto social

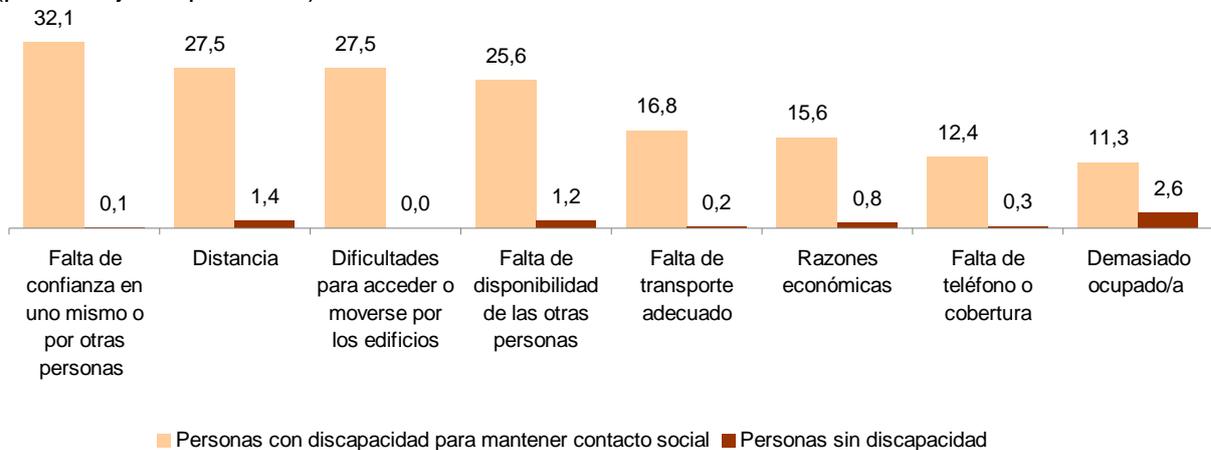
El ámbito donde menos barreras identifica la población es en el contacto con los allegados. Solo el 4,4% dice tener alguna restricción y la principal es estar demasiado ocupado con la familia, trabajo,... (2,4%).

Las restricciones son algo más habituales entre los hombres que entre las mujeres, y más entre los menores de 65 años que en los mayores de esa edad. Los motivos de salud apenas son citados por el 0,3% de la población.

Entre las personas con este tipo de discapacidad destaca la falta de confianza en uno mismo o de otras personas (32,1%), la distancia del lugar donde viven las otras personas (27,5%) y la accesibilidad a los edificios (27,5%).

Tipo de barreras para el contacto social

(porcentaje de personas)



Barreras para participar en las aficiones

Seis de cada 10 personas expresan alguna barrera para dedicarse a sus aficiones en el grado en que lo desearían. Las dos principales razones son estar demasiado ocupados con responsabilidades familiares, laborales,... (34,9%) y las razones económicas (27,0%). Los motivos de salud son citados por el 10,5% de la población.

Las personas con discapacidad en este ámbito indican otras barreras. El 24,8% tiene problemas con la distancia, el 23,2% con la falta de confianza propia o de otras personas y el 21,8% con la accesibilidad en los edificios.

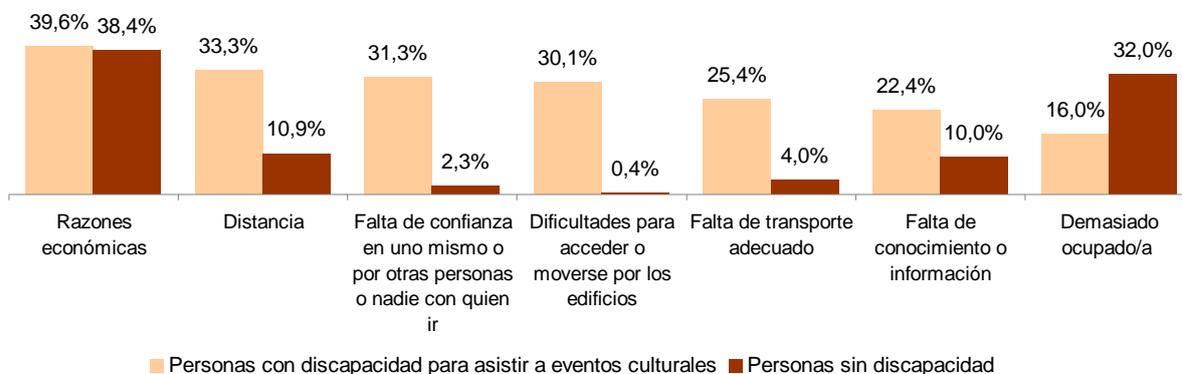
Barreras para participar en actividades culturales

Las principales barreras que impiden a la población general participar en los eventos culturales o festivos son las razones económicas (39,1%), las limitaciones de tiempo (29,7%) y la distancia (13,4%).

En el caso de las personas que señalan esta discapacidad, la distancia, la accesibilidad en los edificios y la falta de confianza propia o de otras personas dificultan su participación. Cada una de ellas es citada por al menos una de cada tres personas.

Tipo de barreras para asistir a eventos culturales

(porcentaje de personas)



Barreras para pagar las cosas esenciales

Al menos cuatro de cada 10 personas de 15 y más años tienen dificultades para pagar las cosas esenciales. Entre los menores de 65 años el porcentaje asciende al 44,9% y para los de 65 y más años es del 36,0%.

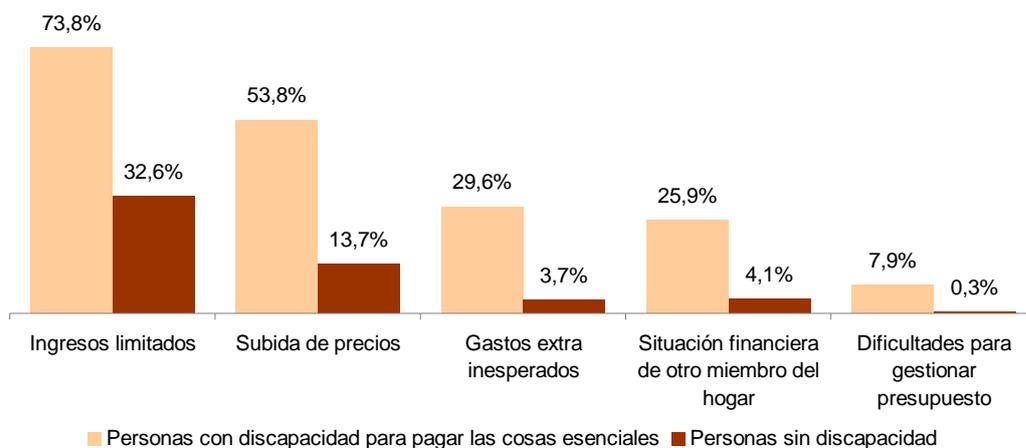
Por situación laboral, en los grupos de personas desempleadas y de incapacitados para trabajar dos de cada tres indican dificultades para pagar lo básico.

Los principales motivos son los ingresos limitados (36,0%), la subida de precios (14,3%) y la situación económica de otro miembro del hogar (4,7%).

Del total de personas con discapacidad, el 8,7% tiene dificultades económicas por su condición de salud. Y dentro de este grupo, siete de cada 10 se ven afectadas por tener ingresos limitados y cinco de cada 10 por la subida de precios.

Tipo de barreras para pagar las cosas esenciales

(porcentaje de personas)



Discriminación

El 12,2% de la población percibe algún trato injusto por parte de otras personas. Esta apreciación es mayor entre las mujeres (14,4%) que entre los hombres (9,9%).

Los principales motivos de discriminación son la edad (5,8% de la población) y el sexo 3,1% (5,2% en el caso de las mujeres).

El 16,5% de las personas con discapacidad se siente discriminada por su condición de salud. La percepción de discriminación es mayor en los más jóvenes (26,6% en los menores de 45 años y 7,3% en los mayores de 74 años).

Nota metodológica

La Encuesta de Integración Social y Salud (EISS2012) tiene como objetivo general proporcionar información armonizada y comparable a nivel europeo sobre la interacción entre la condición de salud y la integración social en la población española, identificando y caracterizando de forma especial a las personas con discapacidad.

El concepto de discapacidad aplicado se enmarca dentro de la Clasificación Internacional del Funcionamiento, la Discapacidad y de la Salud (CIF) aprobada por la OMS en el 2001. Según la CIF la discapacidad es la situación resultante de la interacción entre la condición de salud y los factores contextuales, pudiendo ser éstos personales (como el sexo, la edad, educación, etc.) o ambientales (como las barreras arquitectónicas, servicios a disposición de la población, etc.). La aplicación de esta Clasificación impide que sean comparables los resultados con los de anteriores encuestas de discapacidad publicadas por el INE basadas en anteriores clasificaciones de la OMS.

Siguiendo este esquema, la identificación de la persona con discapacidad no se ha llevado a cabo *a priori*, sino como resultado de las preguntas del cuestionario. Para ello se han seleccionado diez ámbitos de la vida diaria, preguntando a cada persona entrevistada si encontraban alguna barrera que les impidiesen participar tanto como lo desean en cada uno de los ámbitos. Dos de las barreras contempladas en cada ámbito estaban relacionadas con su condición de salud: una enfermedad o problema de salud crónico y una limitación en las actividades. En caso de que una persona afirmase que su condición de salud suponía una barrera para la participación en alguno de los ámbitos, se le consideraba persona con discapacidad. Los ámbitos seleccionados fueron: la movilidad para salir de casa, el uso de transporte público y privado, la accesibilidad a los edificios, el acceso a la formación, el acceso a un empleo adecuado, el uso de Internet, el contacto social con los allegados, la participación en actividades de ocio y culturales, problemas para pagar lo esencial y el trato discriminatorio.

La Encuesta se ha llevado a cabo en todos los países de la UE con una metodología común y ha sido supervisada por Eurostat. Se espera tener resultados a nivel europeo en el primer semestre de 2014.

En España se ha entrevistado a 14.600 personas. La muestra es representativa para todas las comunidades autónomas para las principales variables. Se ha utilizado un diseño muestral trietápico con estratificación de las unidades de primera etapa. Las unidades de primera etapa fueron las secciones censales. Las unidades de segunda etapa, las viviendas familiares principales, y dentro de cada una de ellas se ha seleccionado de forma aleatoria a una persona de 15 o más años que ha respondido el cuestionario.

La recogida de información se ha llevado a cabo entre los meses de septiembre de 2012 y febrero de 2013 y a través de dos canales: cuestionario Web autocumplimentado (CAWI) y entrevista telefónica asistida por ordenador (CATI).

Además de las barreras para la participación social que encuentran los entrevistados, se ha recogido información sobre su estado de salud, las enfermedades crónicas, las limitaciones para las actividades diarias, así como las variables sociodemográficas básicas de clasificación.

Más información en **INEbase** – www.ine.es Todas las notas de prensa en: www.ine.es/prensa/prensa.htm

Gabinete de prensa: Teléfonos: 91 583 93 63 / 94 08 – Fax: 91 583 90 87 - gprensa@ine.es

Área de información: Teléfono: 91 583 91 00 – Fax: 91 583 91 58 – www.ine.es/infoine
